

El papel de los datos digitales en la concesión de crédito bancario

En ocasiones, muchas pequeñas y medianas empresas tienen problemas para recibir financiación por la baja calidad y cantidad de información que pueden aportar para que el banco evalúe su calidad crediticia. El uso de otros datos detallados - derivados de operaciones diarias, como los pagos- por parte de las entidades financieras puede ayudar a solventar estos problemas de información asimétrica.



La evaluación del riesgo de crédito de los clientes es una tarea fundamental en el negocio bancario. En este sentido, aportar información veraz, fiable y contrastada por parte del que pretende recibir financiación es esencial. La relativa escasez y bajo detalle de la información aportada puede derivar en que las entidades de crédito terminen por rechazar operaciones de crédito a empresas solventes. El problema se ve agravado para las pymes recién creadas. Al no disponer de un historial crediticio, la calidad

de la información aportada al pedir un crédito cobra una especial relevancia. El uso de nuevas tecnologías, y en particular, el aprovechamiento de los datos digitales procedentes de la actividad diaria de estas empresas puede ayudar a solventar estos problemas de financiación.



Aprovechar los datos que se generan en un contexto digitalizado puede ayudar a reducir la brecha de financiación que sufren algunas pymes. La reciente modernización de los sistemas y capacidades de pago de las empresas puede ser un aliado para prestatarios y prestamistas. Que gran parte de las transacciones que reciben las empresas sean digitales tiene ventajas en generación de información. Crean datos que aportan transparencia en torno a su salud financiera, lo que facilita que los prestamistas les concedan y extiendan crédito. Por ejemplo, la monitorización de los pagos digitales de una empresa puede

ayudar a la entidad financiera a crearse una imagen más real de los flujos de efectivo de la compañía. Esta información, que va más allá de la meramente contable o fiscal, y que está disponible para las entidades financieras, puede permitir que las empresas puedan acceder a más financiación y a un menor coste.

de los datos derivados de las operaciones digitales puede ayudar a las entidades financieras tomar decisiones de crédito más eficientes.



Aprovechar los datos de pago y otra información operativa para establecer una imagen más clara tanto de las necesidades de efectivo como de la salud del negocio es fundamental. Esta oportunidad no puede ser infravalorada por las entidades financieras. De hecho, el uso de tecnologías como el *big data* o la inteligencia artificial puede ayudarles a predecir cuándo una empresa puede necesitar financiación. Adelantarse a esta necesidad puede ser la diferencia para retener a un cliente y evitar que esta operación sea realizada por un competidor.

No se trata de relegar el papel que tiene actualmente la información financiera y fiscal para tomar decisiones de crédito. De forma complementaria, el uso eficiente